

# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS



# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS

El es protector del matrimonio y la felicidad del hombre y la mujer. El mandó quemar el hígado y el corazón del pescado en las brazas del incienso, para ahuyentar al diablo, y no lo mato ha Tobías en la noche de bodas, el olor del incienso y del pescado lo ahuyentó al maligno, y el arcángel Rafael lo encadenó en Egipto.

Tob. 6 : 1. El muchacho se fue acompañado por el ángel. el perro también se fue con ellos. Empezaron su viaje, la primera noche la pasaron Junto al río Tigris.

Tob. 6 : 2. El muchacho bajó al río a lavarse los pies. Entonces un pez enorme saltó del agua y amenazaba con comerle el pie al muchacho, este dio un grito.

Tob. 6 : 3. Pero el ángel le dijo: ¡Agarra el pescado, no lo sueltes! El muchacho agarró el pescado y lo sacó a la orilla.

Tob. 6 : 4. El ángel le dijo: ábrelo y sácale la hiel, el corazón y el hígado, y guárdalos. Son un remedio muy útil. Los intestinos, tíralos.

Tob. 6 : 7. Entonces el muchacho preguntó al Ángel: Amigo Azarías, ¿para qué sirven de remedio la hiel, el corazón y el hígado del pescado?

Tob. 6 : 8 y 9. El contestó: Cuando una persona es atacada por un demonio o espíritu malo, si se queman delante de esa persona el corazón y el hígado del pescado, cesa el ataque y no se repite jamás. Cuando una persona tiene nubes en los ojos, si se untan con la hiel y se sopla en ellos queda sana.

El Arcángel le dice a Tobías, Ragüel y Edna, tienen una sola hija, se llama Sara, es joven, inteligente, valiente y bonita, esta noche pediremos la mano de ella. Tobías dice al Arcángel: he oído decir, que antes ya fue dada a siete hombres como esposa, y los siete murieron en la misma noche de bodas.

Tob. 6 : 11. Entonces le dijo el ángel al muchacho: Amigo Tobías. A tus órdenes contestó él. El ángel le dijo: Debemos pasar esta noche en la casa de Ragüel. Es pariente tuyo. Tiene una hija que se llama Sara.

Tob. 6 : 12. Es su única hija. Tú tienes más derecho que ningún otro a casarte con ella, y a ti te corresponde también heredar los bienes de su padre. La joven es inteligente, valiente y muy bonita. Su padre es un hombre excelente.

Tob. 6 : 13. A ti te corresponde pedir su mano. Escúchame, amigo: yo le voy a hablar al padre esta noche acerca de la joven, para que pidamos la mano de ella. Y cuando volvamos de Ragues celebremos tu boda con ella.



# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS

Estoy seguro de que Ragüel no va a poder negártela ni dársela a otro como esposa. Eso sería exponerse a la pena de muerte que decreta el libro de Moisés, pues él sabe que tú tienes más derecho a casarte con ella que ningún otro. Escúchame, pues, amigo: esta misma noche la vamos a hablar de la joven y haremos el compromiso. Y cuando volvamos de Ragues, celebraremos tu boda con ella y la llevaremos con nosotros a tu casa.

Tob. 6 : 14. Tobías le contestó a Rafael: Amigo Azarías, he oído decir que ya antes ha sido dada como esposa a siete hombres, y que todos ellos han muerto la misma noche de bodas, en la habitación nupcial, cuando querían unirse a ella. También he oído decir que es un demonio quien los mata.

Tob. 6 : 15. El demonio no le hace a ella ningún mal, pero si otro quiere acercarse a ella, lo mata. Tengo miedo de que me mate. Con eso haría que mi padre y mi madre terminaran su vida llenos de pesar por mí, pues soy su único hijo; no tienen otro hijo que les dé sepultura.

Tob. 6 : 16. El ángel le dijo: ¿No te acuerdas de las recomendaciones que te hizo tu padre? ¿De cómo te recomendó que te casaras con una mujer de la misma familia que él? Pues, amigo: no te preocupes por este demonio, y pídelo. Yo sé que esta misma noche te la van a dar como esposa.

> El Arcángel Rafael aconsejó a Tobías, cuando entres a la habitación nupcial, toma el hígado y el corazón del pescado, ponlo sobre las brazas del incensario, y el olor lo correrá al demonio. Pero antes de unirse a ella, hagan oración y pidan la protección de Dios.

Tob. 6 : 17. Cuando entres en la habitación nupcial, toma el hígado y el corazón del pescado, y colócalos sobre las brazas en que se quema incienso. El olor se esparcirá; y cuando el demonio lo huelo, saldrá huyendo y nunca más volverá a su lado.

Tob. 6 : 18. Y antes de que unas a ella, levántate primero, hagan oración y pídanle al Señor del cielo que tenga misericordia de ustedes y los proteja. No tengas miedo. Dios te la tiene destinada desde la eternidad. Tú la vas a sanar. Ella se irá contigo, y pienso que tendrás hijos de ella y que los vas a querer mucho. No te preocupes.

Tob. 6 : 19. Cuando Tobías oyó lo que dijo Rafael, que Sara era parienta suya, de la familia de su padre, sintió por ella mucho cariño y se enamoró de ella.

> Ragüel, dice a Tobías, nadie puede casarse con mi hija Sara, solamente tú. Sin embargo debo decirte la verdad, antes di a siete esposos, y en la misma noche que se acercaron a ella murieron. Hoy te la doy a ti, tú serás su marido y ella será tu esposa, es tuya desde ahora y para siempre.



# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS

**Tob. 7 : 9.** Luego se bañaron, se lavaron las manos y se sentaron a la mesa. Tobías dijo entonces a Rafael: Amigo Azarías, dile a Ragüel que me dé a mi parienta Sara.

**Tob. 7 : 10.** Ragüel lo alcanzó a oír y dijo al muchacho: Come y bebe, y pasa alegremente esta noche. Porque, amigo, ningún otro fuera de ti tiene derecho a casarse con mi hija Sara. Por la misma razón, yo no puedo dársela a nadie sino a ti; tú eres mi pariente más cercano. Sin embargo, hijo, te debo decir la verdad.

**Tob. 7 : 11.** Ya antes se la he dado a siete esposos, parientes nuestros, y todos han muerto la misma noche en que se acercaron a ella. Ahora, hijo, come y bebe; el Señor hará que les vaya bien

**Tob. 7 : 12.** Pero Tobías contestó: No probaré esta cena hasta que resuelvas mi asunto. Ragüel le dijo: Bueno, lo haré. Según está dispuesto en el libro de Moisés, y ya que Dios ha decretado dársela, te la doy. Te entrego, pues, a tu parienta Sara. De ahora en adelante serás su marido, y ella será tu esposa. Es tuya desde hoy y para siempre. Hijo, que el Señor del cielo los favorezca esta noche, y les muestre su amor y les conceda bienestar.

**Tob. 7 : 13.** Ragüel llamó a su hija Sara. Cuando llegó, su padre la tomó de la mano y se la entregó a Tobías, diciéndole: Yo te la entrego conforme a la ley y según el decreto escrito en el libro de Moisés, que manda que te la dé como esposa. Tómala y vuelve sano y salvo a casa de tus padres. Que el Dios del cielo les conceda bienestar.

**Tob. 7 : 14.** Entonces llamó a la madre, le pidió que trajera una hoja, y en ella escribió el contrato de matrimonio, certificado que entregaba a su hija para ser la esposa de Tobías, como lo manda la ley de Moisés. Después de esto comenzaron a cenar.

**Tob. 7 : 15 y 16.** Ragüel llamó después a su esposa Edna, y le dijo: Querida, prepara la otra habitación, y lleva a Sara allá. Ella fue y preparó la habitación como él se lo había pedido, y llevó allá a su hija. Y empezó a llorar por ella. Luego se secó las lágrimas, y le dijo:

**Tob. 7 : 17.** Ten confianza, hija. Que el Señor del cielo te conceda alegría en vez de tristeza. ¡Ten confianza, hija! Y salió.

Cuando Tobías y Sara, fueron a la cama nupcial, oraron al Señor, y sacó de su bolsa el hígado y el corazón del pescado, y los puso sobre la brasa del incensario, y el olor del pescado no dejó entrar al demonio, y huyó por el aire hasta Egipto, y el Arcángel Rafael fue allá y lo encadenó.

**Tob. 8 : 1 y 2.** Cuando terminaron de cenar, decidieron ir a acostarse. Llevaron al muchacho a la habitación. Tobías se acordó entonces de los que le había dicho Rafael. Sacó de su bolsa el hígado y el corazón del pescado, y los puso sobre las brazas en las que se quemaba incienso.



# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS

**Tob. 8 : 3.** El olor del pescado no dejó acercar al demonio, y éste salió huyendo por el aire hasta la parte más lejana de Egipto. Rafael fue y lo encadenó allá, y volvió inmediatamente.

**Tob. 8 : 4.** Las otras personas salieron de la habitación y cerraron la puerta. Tobías se levantó de la cama y le dijo a Sara: Mi amor, levántate y hagamos oración para pedirle al Señor que tenga misericordia de nosotros y nos proteja.

**Tob. 8 : 5.** Ella se levantó, y los dos comenzaron a orar así, pidiendo a Dios que los protegiera: ¡Alabado seas, Dios de nuestros antepasados, alabado sea tu nombre por siempre. Que el cielo y la creación entera te alaben por todos los siglos.

**Tob. 8 : 6.** Tú creaste a Adán y le diste a su esposa Eva como compañera y apoyo. Y de ellos dos nació todo el género humano. Tú dijiste: No es bueno que el hombre esté solo. Le voy a hacer alguien que sea una ayuda adecuada para él.

**Tob. 8 : 7.** Ahora, yo no tomo a esta mujer movido por deseos impuros, sino con intenciones sinceras. Dígnate tener compasión de mi y de ella, y concédenos llegar juntos a la vejez.

**Tob. 8 : 8 y 9.** Y ambos añadieron: “Así sea, así sea” Y se acostaron para pasar la noche.

Ragüel, por temor, ordenó cavar una fosa, por si acaso amanecía muerto Tobías, y cuando mandaron a la criada a verlos, los encontró a Tobías y a Sara en su cama, profundamente dormidos, y saliendo avisó que Tobías está vivo, no le pasó nada malo.

**Tob. 8 : 10.** Mientras tanto Ragüel se levantó y llamó a sus criados, y se fueron a cavar una fosa, pues pensaba: “Si acaso ha muerto, que la gente no se burle de nosotros y nos insulte”

**Tob. 8 : 11 y 12.** Cuando terminaron de cavar la fosa, volvió Ragüel a la casa llamó a su esposa. Y le dijo: “Manda a una de las criadas que entre y vea si Tobías está vivo. Y si está muerto, lo enterraremos sin que nadie se dé cuenta”

**Tob. 8 : 13 y 14.** Mandaron a la criada, encendieron una lámpara y abrieron la puerta. La criada entró, y encontró a Tobías y a Sara profundamente dormidos el uno junto al otro. Salió entonces y les avisó que Tobías estaba vivo y que no le había pasado nada malo.

**Tob. 8 : 15 y 16.** Entonces Ragüel alabó al Dios del cielo, diciendo: ¡Alabado seas, oh Dios, con toda alabanza pura! ¡Alabado sea por todos los siglos! Alabado seas porque me has llenado de alegría, y no sucedió lo que yo temía, sino que nos trataste de acuerdo con tu inmensa bondad.



# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS

**Tob. 8 : 17.** Alado seas porque tuviste compasión de estos dos hijos únicos. Ten misericordia de ellos, Señor, protégelos. Concédeles hasta el fin una vida llena de felicidad y de favores.

**Tob. 8 : 18.** Entonces mandó a los criados que volvieran a llenar la fosa antes que amaneciera

El Arcángel Rafael dijo a Tobías, tu padre Tobit ya no estará ciego, recobrará la vista, úntale los ojos con la hiel del pescado y la nube desaparecerá de sus ojos y volverá a ver.

**Tob. 11 : 7 y 8.** Rafael dijo a Tobías antes de llegar a la casa de su padre: Estoy seguro que tu padre recobrará la vista. Úntale los ojos la hiel del pescado. Este remedio hará que las nubes se encojan y desaparezcan de sus ojos. Tú padre recobrará la vista y verá otra vez la luz.

**Tob. 11 : 11.** Tobías, que tenía en la mano la hiel del pescado, se acercó a su padre y lo tomó de la mano. Entonces le sopló en los ojos, y le dijo: ¡Ten confianza, padre! En seguida le aplicó el remedio.

**Tob. 11 : 12 y 13.** Luego, con ambas manos, le desprendió las nubes de los extremos de los ojos. Entonces Tobit abrazó a su hijo, llorando le dijo: ¡Por fin puedo verte, hijo mío, luz de mis ojos!

**Tob. 11 : 13.** Y añadió: ¡Alabado sea Dios, alabado sea su glorioso nombre! ¡Alabados sean todos sus santos ángeles! ¡Que su glorioso nombre sea alabado por toda la eternidad! Porque él me castigó, pero luego tuvo compasión de mi, y ahora puedo ver otra vez a mi hijo Tobías.

El Arcángel Rafael les dijo: alaben a Dios y no se cansen de darle gracias, cuando Tobit y Sara oraban, yo presentaba las oraciones ante la presencia gloriosa del Señor. Dios me envió a sanarte a ti y a Sara, tu nuera, yo soy uno de los siete ángeles al servicio del Señor.

**Tob. 12 : 1.** Cuando se terminaron las fiestas de bodas. Tobit llamó a su hijo Tobías y le dijo: Hijo, no dejes de pagarle a tu compañero de viaje lo que estaba convenido, y aun dale más.

**Tob. 12 : 2 y 3.** Tobías le contestó: Padre, ¿Qué paga le puedo dar? Aunque le diera la mitad de lo que me ayudó a traer, no me perjudicaría. El me trajo sano y salvo, sanó a mi esposa, me ayudó a traer la plata, y a ti también te sanó. ¿Qué paga le puedo dar?

**Tob. 12 : 4 y 5.** Tobit le dijo: Hijo, es justo darle la mitad de las cosas que trajo. Entonces Tobías lo llamó y le dijo: Toma como paga la mitad de todo lo que trajiste, y que te vaya bien.

**Tob. 12 : 6.** Entonces Rafael llamó aparte a los dos y les dijo: Alaben a Dios, y hablen de sus beneficios delante de todos los hombres. Alábenlo y canten los salmos a su nombre. Honren a Dios dando a conocer a todo hombre lo que él ha hecho. No se cansen de darle gracias.



# EL ARCÁNGEL RAFAEL Y TOBÍAS

Tob. 12 : 11. Ahora voy a contarles toda la verdad, no voy a ocultarles nada. Ya les había dicho que cuando el Rey le confía a uno un secreto, es bueno quedarse callado, pero que hay que honrar a Dios dando a conocer lo que él ha hecho.

Tob. 12 : 12. Pues bien, Tobit, mientras tú y Sara oraban, yo presentaba sus oraciones ante la presencia gloriosa del Señor, para que él las tuviera en cuenta. Y lo mismo hacía yo mientras tú enterrabas a los muertos.

Tob. 12 : 13 y 14. Aquella vez, cuando no dudaste en levantarte y dejar servida la comida para ir a enterrar a aquel muerto. Dios me envió a ponerte a prueba. Y ahora también me ha enviado Dios a sanarte, lo mismo que a Sara, tu nuera.

Tob. 12 : 15. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están al servicio del Señor y que pueden entrar ante su presencia gloriosa. (El nombre de los siete Arcángeles es: Migue, Gabriel, Rafael, Shamuel, Uriel, Zadkiel y Jofiel)

Tob. 12 : 19 y 20. Cuando me veían comer y beber, no era a mí realmente a quien veían, sino a una visión. Den gracias ahora al Señor de la tierra, alaben a Dios. Yo voy a subir a Dios, que me envió. Pongan por escrito todo lo que les ha sucedido. Y se elevó.

Ap. 8 : 2 y 3. Luego vi los siete ángeles que estaban de pie ante Dios, y se les dieron siete trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Ap. 8 : 4. El humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del ángel a la presencia de Dios.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL  
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.  
¡VARON DE DIOS!

